

BRECHA RITUAL

FRANCISCO JAVIER RODRIGUEZ QUENORAN

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE FILOSOFIA Y LETRAS  
SAN JUAN DE PASTO  
2009

BRECHA RITUAL

Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar el título de  
Licenciado en Filosofía y Letras

FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ QUENORAN

Asesor  
MANUEL MARTÍNEZ R.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE FILOSOFIA Y LETRAS  
SAN JUAN DE PASTO  
2009

## NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son  
responsabilidad exclusiva de sus autores”

Artículo 1° del acuerdo No. 324 del 11 de octubre de 1966, emanada del  
Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño”

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

**Presidente del Jurado**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

San Juan de Pasto, Junio del 2009.

*Dedicado a...*

*la luna y el Sol por guiarme... A mis padres por su amor y apoyo... A mi hermana por su gran colaboración... A Patricia, por su confianza... A Arled, mi hijo por sus enseñanzas... y a todas las personas que hicieron parte de este trabajo presentes y ausentes de esta tierra....*

## AGRADECIMIENTOS

- Agradezco a la naturaleza por darnos su conocimiento.
- A Manuel Martínez, asesor del presente trabajo, quien con sus conocimientos, experiencia, paciencia, dedicación y aportes acertados, hizo posible que lo consignado en el documento final tenga la validez y claridad de un trabajo de investigación.
- Igualmente, este agradecimiento se hace extensivo a los jurados de tesis:

Mario Madroñero.

Alfredo Ortiz.

- A la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Nariño y sus miembros, en cabeza de su decana Margarita Chávez.
- A Héctor Rodríguez Rosales, Director Departamento de Humanidades y Filosofía.
- A Marcelo Lasso por su aporte plástico.

## CONTENIDO

	Pag.
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO 1	
RITUAL	
1.1 RITO	17
1.2 SACRIFICIO	26
1.2.1 DIFERENTES TIPOS DE SACRIFICIO	30
CAPITULO 2	
METÁFORA Y PEDAGOGIA	32
CAPITULO 3	
BRECHA RITUAL	38
3.1 De Azules Cabezas	40
3.2 Pinta	41
3.3 Nahuales	42
3.4 Caballo de Cristal	43
3.5 Fardo	44
3.6 Danza de Luna	45
3.7 Invisibles	46
3.8 Bajo la Luna	47
3.9 Ofrendado	48
3.10 Despedidas	49
3.11 Pagamentos	50
3.12 Fiesta.	51
3.13 Corazón del Sol.	52
3.14 Finales de Agosto.	53
4. CONCLUSIONES	54
5. BIBLIOGRAFÍA	55

## RESUMEN

Brecha Ritual es un trabajo como requisito parcial para optar el título de licenciado en Filosofía y Letras. Brecha Ritual está basada en la afectación que genera un acto ritual experimentado o referenciado, sus elementos simbólicos y aspectos relacionados. El presente trabajo responde la pregunta cómo ese afectar desemboca en sensaciones y emociones para plantearse por medio de metáforas una posibilidad de contar el acto en brecha con el ritual de una manera íntima y simbólica.



## ABSTRACT

Brecha Ritual is a thesis as partial requirement to obtain the bachelor's degree in Philosophy and Letters. Brecha Ritual is based on the affectation that generates a ritual performance experienced or referenced, its symbolic elements and aspects related. This project, answer the question how the affectation may become in feelings and emotions?, arising by metaphors, a possibility to tell the performance in the gap with the ritual, in a intimate and symbolic way.

## INTRODUCCION

El proyecto surge de la afectación generada por el campo mágico de lo ritual, ocasionando inquietudes que enriquecen en su búsqueda de aclaración procesos investigativos en torno a este tema del ritual. Un tema tratado en cierto momento de la carrera y que ahora como preocupación personal se hace necesaria su profundización.

La base del presente trabajo, será el encuentro que se tenga por medio de la metáfora con las sensaciones, emociones y lecturas que distintos rituales y conocimiento que acerca de ellos se generen, llegando a un lenguaje subjetivo que lo proporciona esta forma, la escritura metafórica, para hacerlo más propio pero sin alejarse del fin de comunicar, afectar, ser testimonio en brecha ritual.

Trabajar sobre este tema de lo ritual enmarca un acercamiento con lo universal, con un tiempo mítico y mágico, abre los caminos a la interacción con símbolos, historias y culturas que se leen por medio del cuerpo como un testimonio a través del cual se pueden deducir los entornos, tiempos, imaginarios y tradiciones, que ahora se expresan en diversas formas y lenguajes. Una de ellas es la que se plantea con este trabajo, la metafórica, que parte de esa inquietud por capturar las acciones por medio de la palabra que sugiere ambientes, formas, sensaciones, tiempos y emociones con su "*forma de estar escrita*". Es así como el por qué de este trabajo constituye una búsqueda expresiva de manifestaciones del ser humano, que contribuyan a la conformación de un estilo de percibir y expresar el entorno, sin importar que tan cercano esté, siempre habrá una conexión sea visual, táctil, audible o sensación que se desprenderá de ese contacto.

En esta propuesta de creación poética se busca de manera elemental la aproximación discursiva por medio de la metáfora como interpretación de la imagen ritual, desde una reflexión en torno a la relación fundamental que establece el ser humano con su entorno a través del conocimiento que de él posee y de la interpretación que realiza dentro de lo que se ha denominado "lo ritual".

El ritual logra la convergencia a la memoria, los hilos que han sido tejidos por el transcurrir del tiempo o por la suscripción de otros que permiten un repliegue de los abismos solubles en la inclusión a otra lógica de pre-concepción inconsciente, que articulados con las necesidades de perdurar acciones repetidas, dan paso a instauraciones cíclicas.

El rito, lo ritual, lo ritualizado o ritualizante, pueden fundir en su **esquema**, forma, figura imaginada un aspecto mágico, permitiendo la activación de actos catárticos, curativos o de conexión metafísica con otras realidades.

Entre formas establecidas se contiene un ritual para poder llegar a encuentros con todo lo que el ser humano relaciona para con lo cotidiano, es decir, si en la mayoría de rituales existe una concentración de formas y reglas de conducta o reglas que necesiten ser revaloradas, se puede suscitar la activación de entrelazamientos que generan encuentros y reencuentros para ser al mismo tiempo ilimitados por su carácter de universales. Sin ritos la identificación de puentes axiales en común para el ser humano, como ser social sin fronteras en su género dejaría un espacio inhabitado para la expresión y herencia histórica; al igual que estos permiten el “*estar*” en un mundo, afirman la aceptación frente a un grupo social o la delimitación de su singularidad con otros grupos.

Específicamente se quiere con este texto plantear la apreciación y aprehensión de lo que se tiene y el afianzamiento sobre este tema del ritual, no desde lo general sino desde lo que implica lo mágico ancestral como un camino catártico de curaciones y reunión de elementos que se ubican en un lugar determinante para la articulación de las comunidades y particularmente para hacer una mirada retrospectiva al entorno indígena que mantiene el palpitar de la memoria.

*Las personas corren en la calle, en sus máquinas locomotoras o caminando aplastados por el tiempo que los abrumba. El pensamiento los enajena los lleva a otros espacios, son habitados, sin ser de ellos, sino ellos del reloj que los empuja al abismo con sus manecillas que corren dividiendo en miles de fragmentos los días...*

Rituales como parte de la cultura, memoria y tradiciones de los pueblos dentro de sus distintas estructuras sociales, son los aquí evocados de una manera indirecta para el encuentro con esa lógica de pensar y actuar que crea una diferencia con la que se experimenta y vivencia en un contexto de *habitar* en una ciudad y todo lo que implica el convertirse en parte de ese sistema urbano, que relaciona costumbres y reglas de conducta totalmente distintas para darse la articulación con ese contexto trastocado por un manto que impermeabiliza, de cierta manera, el diálogo con la naturaleza y todo el conocimiento que de ella se obtuvo de maneras y manifestaciones tan diversas. Con esto no se quiere llegar a plantear la activación ritual desde un imaginario fingido y fanático, sino cómo ese carácter ancestral se puede vincular a lugares en los cuales el cemento cubre en su gran mayoría el espacio habitado, cómo por medio de la memoria ancestral legada y contenida en muchos rituales de vivencia, transforma y modela otra manera de verse como seres humanos y su interrelación con el entorno inmediato. Este es un pretexto para sentar un eco de esas voces que circulan tímidas por la memoria *genética-cultural*, voces que esperan ser escuchadas y ejercer una inclusión en estos tiempos lineales, pensados como único andar, alejados de otras posibilidades como la circular, y el dinamismo que da un tiempo ritual en la vida.

Parafrasear de manera arriesgada un acto ritual es dar lo dado pero sin negar que son otros los tiempos, otras las palabras y otros los efectos.

La acción literaria que se asume como ejercicio interpretativo, implica igual una analogía compleja con los actos interpretados conceptualmente, pues, se incorpora como una acción que busca convocar los elementos y las fuerzas propias de los espacios imaginados a través de la fuerza de los movimientos, las metáforas, las imágenes y lo entre dicho que allí se plasma y que se manifiestan como una interiorización y expresión del acto en sí; del acto propiciatorio; del acto en esa brecha ritual.

El trabajo final se construye a partir de dos niveles claves: el primero que pertenece a la parte introductoria y que se plantea como el ensamblaje teórico correspondiente a una contextualización conceptual del rito y los elementos que se relacionan con él, al igual que los planteamientos estéticos de la configuración ritual; y el segundo nivel, como una experiencia de evocación, a través de la metáfora, donde es permitida la existencia de elementos interpretativos, apoyados en un recurso verbal que soporta y complementa la experiencia ritualizada del acto creativo, incorporada en la permisividad discursiva.

Proporcional a la interacción que se tiene en el transcurso del tiempo con el entorno, se configuran una serie de actos en estrecha relación y comunicación con dicho aspecto; actos que se encuentran en la base de las relaciones fundamentales de producción y utilización de recursos naturales para el alimento y vestido y como actitudes de supervivencia, las cuales se apoyan en una variedad de concepciones del tiempo y el espacio que están incorporadas de una manera cultural, natural e instintiva, dentro de las funciones humanas en el transcurso de su existencia como tal, cuya estructura configura lo que viene a denominarse conocimiento precientífico y también llamada pseudo ciencia, concepto que hace referencia a la magia y superstición y todo lo que encierran estas.

Siendo real esta serie de mecanismos conducentes a la consecución, mantenimiento y transformación de los elementos básicos de los rituales ganados por el trasegar del tiempo, se hace posible ver como en múltiples situaciones la configuración del conocimiento de estos aspectos tales como ceremonias, ritos de paso, agradecimiento, prevención y otros que se desarrollarán más adelante, llevan a comprender y asimilar las diversas relaciones locales con el entorno que se generan en un determinado lugar. Tales relaciones, en las que se incluye toda una semiología ritual de dichos actos que han estado, estarán y están presentes en todo momento en algún lugar de la memoria y de la geografía, son las líneas de sentido determinantes en esta abstracción de los actos rituales planteada como una lectura de símbolos y signos que toman forma por medio de la palabra metafórica.

Es la posibilidad de acechar esta experiencia que está inherente al ser social la que se reflexiona y se configura en un espacio disimulado por su personal e íntima relación, pero a la vez cargado de las implicaciones estéticas y rituales y de todas las fuerzas que alrededor del acto propiciador han de generarse.

La elaboración de estos actos implica al mismo tiempo la relación, contacto y reflexión del ser humano sobre los fenómenos naturales y el conocimiento teórico y práctico de lo que representa el entorno para la posibilidad de su supervivencia a partir de la comprensión de la lógica funcional de dicho contexto.

Caminar, observar, sentir, acechar, ser caminado, observado, sentido, acechado, como un constante develamiento de la conciencia y de la expresión temporal. Imaginar a la mujer y al hombre como seres que han de manifestarse y expresarse como libres conductores de sueños, pero fundamentalmente y ante todo, como reales elementos del entorno, no para avasallar<sup>1</sup>, sino para ritualizar y recrear en su diversa y particular expresión cultural, y especialmente alrededor de su reflexión con los astros<sup>2</sup>, cosmologías, saberes y micro universos.

Aquí se expresa la posición que surge en un recorrido por la reflexión alrededor de lo que puede implicar la pertenencia a una totalidad; la pertenencia a un orden que determina y posibilita la existencia, la pertenencia a un todo, un todo que por momentos se aleja y diluye en un orden aleatorio que desliga y acantila en la distancia y el desencuentro.

El ritual permite una experiencia sensible, entendida como la afectación de los sentidos corporales y espirituales, es una experiencia que no pertenece a un grupo determinado o a una nación en particular; es un legado que se configura a través de millones de años por medio de intermediaciones con lo tutelar y su entorno proximal, vivencias y necesidades que cada momento en la historia ha suscitado una movilidad de conocimientos y por tanto una transformación y creación de nuevos actos rituales y que son aprehensibles y extraíbles de cada actitud y experiencia humana como respuesta a la época y sus necesidades. Así es como en este caso la interacción y la reflexión con el medio que le rodea es relación de

---

<sup>1</sup> "... y les dijo Dios: llenen la tierra y **sométanla**; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que reptan sobre la tierra..." Génesis 1,28.

<sup>2</sup> "... Desde el lejano noroeste de Groenlandia hasta el extremo mas meridional de la Patagónia, los hombres saludan a la nueva luna comiendo y bebiendo, con cantos y plegarias. Los esquimales preparan un festín, sus hechiceros ejercen sus rituales, apagan luego todas las luces e intercambian a sus mujeres. En África, los bosquimanos entonan un cántico:" ¡Viva la luna joven! ¡Viva la luna joven!... "Todos sienten deseos de bailar a la luz de la luna..." (BOORSTIN D. Los Descubridores. Barcelona, Grijalbo,1986 p.15.)

una actitud fundamentalmente humana y se plantea como referente de partida para la experiencia estética que se desarrolla por medio de la literatura.

Los impulsos o pulsadas que por medio de este trabajo evocan su presencia, se manifiestan tanto hacia la materialización en si de una búsqueda teórico-conceptual, como también al transcurrir en sensaciones, en evocaciones, en actos y recuerdos, en un proceso que conlleva a la concretización de imágenes que en este instante en algún tiempo y lugar se han iniciado a modo de acto directo y real del ser con sus semejantes en la propiciación ritual.

Acercarse al gesto estético-poético mediante la propuesta de Brecha Ritual, encarna y presiente las fuerzas vivas que se convocan en un gesto humano ritualizado como parte de un pasado indígena o reiterado en el presente desde otros contextos, tal vez contrarios en el orden interpretativo por el tiempo de su existencia y su cambio de funcionalidad y sacralidad, y por tanto convertidos en una violencia pero también en un respeto por lo que significó en su cosmovisión; un gesto que en algunos casos un ser ha sacrificado a otro ser humano, aprobado por la lógica social que se maneja internamente y apegada a su curso normal, ofrendándolo a otras presencias como reconocimiento de su vínculo a una totalidad: un gesto, un ritual, un acto presente y vivo en muchos lugares del mundo; presente y vivo en muchos lugares del inconsciente, que se manifiesta a diario<sup>3</sup> y que recuerda la cercanía con fuerzas que determinan el orden del mundo, sin un tiempo absoluto, para hacer parte de ese otro orden donde no hay tiempo finito, y menos desde que fue encajado en pequeñas y mortuorias partes, sin embargo es posible sentir que en el tiempo de ritualidad se desenvuelve como algo alterno a dichas categorizaciones, en un proceso que no comienza con el nacimiento, ni termina con la muerte, que no se ejecuta en el transcurso de un minuto o de una hora, sino que se incorpora en una presencia que no permite la racionalidad usual de nuestra temporalidad cotidiana. Es así como se necesita entrar en el espacio o como se plantea con este trabajo entrar en la brecha entre lo cotidiano y ritual, lugar donde convergen los elementos que activan la lógica para entender y ser parte de un ritual.

---

\* Aunque ahora ya no con el carácter mágico sino violento, aislado de un imaginario en relación con seres inmortales y mágicos, sino por el contrario como una desvaloración y no respeto por la vida en todas sus manifestaciones.

<sup>3</sup>“...El culto a los animales y a la luna hace surgir la idea del parentesco intrínseco entre el humano el animal y los astros, y la posibilidad de convertirse el uno en el otro, así como la del eterno hacerse y perecer, y junto con ella, la creencia en la inmortalidad...” (FRAZER, J 1993, p. 508). Para el “hombre primitivo” la muerte tiene un significado primordialmente como un paso hacia la resurrección, el declinar como un estadio de renacer, la plenitud del otoño como prólogos del surgimiento de la primavera...” (MALINOWSKI B., 1994, p. 14.)

Aquí se contempla la realización de un acto, un gesto, un rasguño que a su vez es la expresión viva de un espíritu, de un estado liminar\*, de un grito que retumba en un espacio abierto telúrico y sacro, dispuesto de silencios nocturnos, de una serie de elementos y actos que sin duda configuran una expresión y una actitud: la gramática necesaria al acto ritual y los correlatos posibles y abiertos en la expresión y la experiencia. El probar referir espacios donde los actos que allí se ejecutan están cargados de exaltación y a la vez de fuerza, implica la reivindicación de manifestaciones que a través de la identificación mágica permiten la comprensión y la comunicación con los seres míticos que fueron y son testimonios vivos de una cultura ancestral, catalizadores de los miedos y los demonios de la vida cotidiana.

Es desde el reconocimiento personal como parte del campo mágico ritual que se desprenden las inquietudes y sirven al desarrollo del trabajo. Llevan a acudir a fuentes de exploración mitológica y profundizar en los elementos competentes para suministrar aclaración referente al tema ritual, simbólico y metafórico utilizado como base interpretativa en la escritura de cada metáfora. Proceso enriquecido con elementos que pertenecen a las percepciones e interpretaciones propias del campo emocional y de afectación.

Tránsito también por la memoria en la que se explora como una experiencia real por una gran serpiente, a través de faunas y aromas que en su vientre habitan, y se presienten en atmósferas intuitivas el desarrollo y la configuración de deidades y en rastros recreados, la presencia permanente de fuerzas que confluyen en leves susurros de palabras a la imaginación de un dolor y de una tensión propia del acto en brecha ritual.

*Existe una nostalgia negada, que no es ni una tristeza ni un olvido, más bien la ausencia de sensaciones que están entre el verde y la epidermis...*

*Existe un recuerdo que convoca.*

El uso de un razonamiento lógico en este trabajo no es el eje sobre el cual se entrelaza brechas inciertas, ni mucho menos como fundamentación para justificar trasladando los contenidos rituales y sus consecuencias a procedimientos de comprobación y validez analizados desde campos reflexivos y alternativos, que buscan la comprobación de estos por medio de un método para evaluarlos como

---

\* Lugar del Umbral, Zona Limite. El umbral como noción espacial supone una interrupción que implica cambios de estados realizados en el tiempo. Marcan y permiten la entrada y salida de los lugares sagrados sin tanto riesgo.

si se dejara atrás su valor de no racionales, de conocimientos intuitivos y precientíficos. Este trabajo se ha planteado como un encuentro y diálogo entre lo ritual, el lenguaje, la afectación, el recuerdo, la poética y el presente.

Con lo anterior no se quiere referir a un total alejamiento o una discrepancia hacia los métodos y estructuras investigativas que quieran explicar desde lo meramente racional a un acto ritual, sino se quiere llegar a ver desde distintos puntos de referencia cómo se involucra el acto ritual de manera determinante y responsable de una totalidad, su carácter universal y su particularidad con la articulación comunicativa por parte del lenguaje, la razón, imaginación y visión transformadora del espacio en que habita y se activa cada ritual, justo y necesario para dejarlo nacer, para finalmente proponer desde una visión poética.

El trabajo consiste en la escritura de un texto a partir de actos rituales con la utilización de la figura metafórica que parte desde las experiencias, conceptualizaciones y distintas lecturas acerca del tema, para por medio de este proceso generarse una reflexión de las distintas interacciones, acercamientos y formas expresivas que se pueden dar desde la afectación y la interpretación de una lectura personal y simbólica que llega a suscitar el encuentro con lo ritual.

Para conformar el cuerpo metafórico del trabajo se acude a las experiencias personales, lo visual, las emociones, las lecturas y las dudas o afirmaciones frente al tema de lo ritual, respuestas y aciertos que hacen parte del escrito como elementos pertinentes que explican y sustentan el por qué de la construcción metafórica que se propone como brecha ritual y la experimentación de comunicarla, expresión que no busca crear un nuevo estilo, sino *decir, contar* utilizando lo ya existente y como manifestación del ser afectado y la intención de afectar finalmente como palabra que trasgrede el cuerpo.

Es necesario que se aborde de manera más profunda con referencias y estudios que investigadores proponen acerca del ritual y de la metáfora como parte pedagógica, para establecer los puntos de referencia tomados en la composición de cada metáfora, al igual que una contextualización profunda para dar paso a abordar Brecha Ritual.

A continuación se hace la explicación pertinente a lo mencionado como ritual y los elementos que involucra y la metáfora como carácter pedagógico.



## 1. RITUAL

### 1.1 Rito:

La palabra Rito que ha sido tomada de la raíz latina ritus, significa una práctica o costumbre aprobada. Se la deriva por transposición del griego, de donde procede y significa literalmente una senda andada y metafóricamente una costumbre de larga duración. Los rituales son acciones repetidas de un modo regular y predecible, crea un orden en el sentido errante en el que transcurre el tiempo "regular", lineal. Así, los ritos pueden ser absolutamente seculares pero también pueden ser extensivos a una creencia religiosa.

*El rito es una acción que provoca consecuencias reales; posiblemente sea una especie de lenguaje, pero también es algo más. El rito es un acto individual o colectivo que siempre, aun en el caso de que sea lo suficientemente flexible para conceder márgenes a la improvisación, se mantiene fiel a ciertas reglas que son precisamente, las que constituyen lo que en él hay de ritual. Un gesto o una palabra que no sean la repetición siquiera parcial de otro gesto u otra palabra, o que no contengan elemento alguno destinado a que se lo repita, podrán constituir, sí, actos mágicos o religiosos, pero nunca actos rituales<sup>4</sup>.*

Los ritos forman parte indiscutible de acumulación de la información, fuentes a las cuales se puede acudir para reconstruir los modos de vida, creencias y costumbres de una sociedad, como lo expone Jean Cazeneuve, *los ritos aparecen como documentos indiscutibles y se hallan mucho menos expuestos que los modelos sociales por ellos realizados a que se los vuelva a cuestionar en función de nuevas observaciones*, puesto que los ritos contienen una solidez particular como la que podría tener un esqueleto que inserto en el interior de un cuerpo, permanece inalterable aún mucho tiempo después de que la muerte hubo devorado cuanto lo revestía.<sup>5</sup>

Ahora bien, ya se expuso la cualidad repetitiva que encierra el ritual, por otro lado se es necesario hacer un paréntesis en torno a la diferenciación que tiene este con la costumbre.

En la costumbre se involucra la repetición de acciones, pero esas acciones se hacen sobre elementos que son necesarios por su utilidad, como el cepillarse los

---

<sup>4</sup> CAZENEUVE, Jean. Sociología del Rito. Buenos Aires: Amorrortu, 1972, Pgs. 14 y 16

<sup>5</sup> Ibid, pag. 17.

dientes, que es un acto repetitivo pero involucra elementos que tienen una utilidad diaria y por eso responden a una necesidad directa y específica que lanza unos resultados siempre constantes, es decir no esta sujeta a ningún tipo de azar, de petición, de comunicación con fuerzas metafísicas. En cambio el ritual desprende una serie de acciones desprovistas de vincularse a una causa evidente y directamente de efectos útiles, con esto no se quiere afirmar que el rito tenga un efecto inútil, sino como lo explica acertadamente Cazeneuve que el rito y el acto útil aparecen entremezclados con suma frecuencia. Por una parte, una gestión aparentemente inútil no lo será a todo efecto cuando se halle dotada de un sentido y cumpla una función. Quizás el rito neurótico sea útil para el individuo que lo ejecuta, ya que deja algún alivio en sus conflictos inconcientes. Los ritos religiosos o mágicos son a menudo considerados eficaces: por ejemplo, se cree que provocan la lluvia necesaria para una abundante cosecha, o que curan a un enfermo. Cabría decir, en consecuencia, que el rito es un acto cuya eficacia real o presunta no se agota en el encadenamiento empírico de causas y efectos pero sí en lo útil, reside su diferencia respecto de la práctica técnica.

Después de establecer la diferencia entre ritual y costumbre y exponiendo sus diferencias y argumentando la creencia y confianza en la eficacia y por tanto la utilidad que se tiene del rito, se da una mirada a la presencia que asume en la sociedad haciendo parte de celebraciones o espacios que manifiestan cambios. Existen ritos de pasaje, por ejemplo, que señalan el modo en que los individuos deben atravesar momentos significativos de sus vidas y otros, que brindan protección frente a sucesos que abate y da la naturaleza. Hay ritos iniciáticos, sacralizadores, socializantes (marcan la unión del individuo a un grupo) otros que tratan de efectivizar un cambio o expresar algún significado.

En el rito, el ritual\* es el espacio con lenguaje efectivo y propio a través del cual las esperanzas y los temores humanos se articulan y permiten estructurar la posibilidad de cambio y renovación de la vida cotidiana.

El rito envuelve una acción en la que el elemento fundamental y central es el acto en si, que implica a su interior: la relación de los actos y entornos rituales en los que se manifiesta una intención propiciatoria, una relación del entorno con la atmósfera que se puede desarrollar y establecer como la manifestación de presencias y fuerzas supremas, y la ofrenda como tal, que incorpora en su ejecución además de un elemento-ofrenda determinado, la caracterización que del acto se realiza y que se expresa en la gestualidad y la manifiesta expresión en los espacios representados como fruto de esta convergencia.

---

\* El Rito es la estructura que cubre y define los Rituales, mientras que el ritual es la acción, que implica tiempo y espacios determinados.

El ritual fue fundamental para los pueblos prehispánicos. En ocasiones era la representación de un mito o estaba relacionado con festividades y ceremonias, desde el nacimiento hasta la muerte, a lo largo del año o para celebrar un acontecimiento, el ritual era parte esencial de las ceremonias por medio del cual el hombre rendía culto a los dioses. Los templos, las grandes plazas, la casa, todos ellos eran espacios de mayor o menor sacralidad en los que el hombre expresaba, a través del ritual su vínculo con lo sagrado.

La actividad semiótica ritual, es sometida a múltiples, variados y ricos procesos de redefinición gracias a la intervención de un sentido más individual y nuclear del funcionamiento de las sociedades basado en nuevas y desarrolladas prácticas científicas y tecnológicas. Los nuevos medios de información masiva, la omnipresencia de estos en la vida cotidiana y la masificación acelerada de los híbridos y cambiantes contenidos de la cultura contemporánea tienen un impacto profundo sobre la actividad semiótica que se genera en la familia, grupos, profesiones y asociaciones involucradas en este aspecto, así como en las distintas esferas del mundo político, deportivo, religioso y artístico, por mencionar algunas.

En un estudio que hace la colección de teatro mexicano acerca de festejos, ritos propiciatorios y rituales prehispánicos, aborda el tema del lenguaje ritual y concluye que aparte de la palabra hablada este lenguaje se reparte, en otros sistemas semióticos como el gesto, la mímica facial, el maquillaje o las máscaras y la indumentaria en general; los efectos sonoros ya sea música o ruido, y la danza sublimación del gesto. El sistema del gesto, desde el ademán que sustituye un lenguaje articulado, hasta la mimesis total de representación teatral. El gesto es, dentro de un espacio, productor de sentido, una presencia, una materialidad significativa. La gestualidad prehispánica ritual se libera de la linealidad de un texto narrativo y permite la expresión más espontánea de un ritmo interior, corporal. Otro aspecto es la mímica facial fijada por la máscara, que cubre un amplio abanico de expresión simbólica. Los antiguos grupos indígenas y hasta ahora algunos los usan para dar más solemnidad a sus gestos o inspirar terror. (*Imagen #1 siguiente Pág.*).

La máscara designa jeroglíficamente, el personaje y subordina todo el trabajo gestual a esta designación central: *“tomaban los atavíos del baile conforme al canto y se componían con cabelleras y máscaras pintadas, con narices agujeradas y cabellos bermejos y traían la cabeza ancha y larga como la usan los*

**IMAGEN #1:** Mascara Inga, Matachín Mayor. Putumayo



<http://www.colarte.com/recuentos/Colecciones/ETNIAS/Ingas.htm.jpg>

*cuextecas*<sup>6</sup>. Con respecto al maquillaje las pinturas faciales tenían un alto nivel de pertinencia expresiva dentro de las comunidades indígenas, ya que por lo general estaban estrechamente ligadas a los dioses de los que reproducían los atributos cromáticos.

Los pueblos indígenas prehispánicos encuentran en la indumentaria ritual su máxima expresión: *bailaban un baile solemnísimo, todos vestidos de albas pintadas muy galanas hasta los pies; pintadas y labradas con unos corazones y palmas de manos abiertas, cifra que daba a entender que con las manos y el corazón pedían buena cosecha por ser ya tiempo de ella. Llevaban en las manos unas bateas de palo y jícaras grandes, muy galanas, con que iban pidiendo remedio y limosna a los ídolos. Las indias, que juntamente bailaban, llevaban en los faldellines pintadas unas tripas retuertas, para denotar el hambre, o hartura que esperaban*<sup>7</sup>. El traje es aquí por sí mismo una verdadera oración. Conlleva a menudo caracteres predicativos, cualidades específicas que estimulan la acción o determinan un personaje. Son, según la expresión de Artaud refiriéndose a los espacios, vestuarios y signos, en el *teatro y su doble*, verdaderos jeroglíficos. En el aspecto del tocado y el peinado, el cabello tiene dentro del ritual una gran importancia y sus variantes formales adquieren una alta significación, específicamente para distinguir los rangos dentro de las jerarquías guerreras. Así, tocado y peinado desempeñan un papel expresivo dentro del ámbito ritual, conjugados con los demás elementos expresivos de la ceremonia.

El otro sistema semiótico se encuentra en la música y el ruido. La música, en las consideraciones que competen al tema es un don divino, revestía cualquier festividad o expresión ritual en un oleaje de ritmos diversos adecuados a la celebración realizada. La importancia de la música variaba evidentemente con la ceremonia. Los ruidos como la indumentaria, son atributos de las divinidades como la sonoridad de soplos, silbatos, etc.. Además por analogía mágica, por ejemplo ciertos tipos de ruidos provocados por medios antes dichos (soplos, silbatos, palmadas, etc) provocan la lluvia o se induce a la germinación de las semillas, de ser esa la intención o el ritual. El sonido también conduce al éxtasis o en algunos casos es parte que induce esa misma embriaguez. También se produce con su aparato vocal y las manos varios tipos de ruidos que tenían el mismo sentido expresivo. La danza, el otro elemento de la hipóstasis expresiva que anima la fiesta ritual, es una de las más tempranas formas expresivas del hombre y asegura el anclaje fisiológico del rito en el espacio.

---

<sup>6</sup> JOHANSSON, Patrick. Ritos Propiciatorios y Rituales Prehispánicos. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992. Pag 24.

<sup>7</sup> DURÁN, Diego. Historia de las Indias de Nueva España. México, Porrúa, 1967. Pag. 33.

*Aunque solo fuera por la seriedad religiosa que los pueblos lejanos pusieron en sus danzas, merecería tomarse en consideración el valor trascendente de sus evoluciones rítmicas plenas de sentido mágico. Al sumirse los participantes de estas danzas en el éxtasis provocado por ellas, pretendieron influir mágicamente en esos problemas vitales, y así, como ejemplo mas sencillo, en lo que respecta a la fertilidad de los campos, al unificarse los danzantes con la naturaleza, creyeron transmitirle su propia actividad orgiástica y excitarla genéticamente; esto en el aspecto mas primitivo de la cuestión; otras veces fueron con el mismo fin ejecutadas las danzas ante los dioses de la fertilidad, como un ritual mas lleno de conceptos religiosos que mágicos. Pero en el transcurso de los milenios, el rito de la danza se hizo menos elemental y se complico con escenificaciones mas abundantes en sortilegios simbólicos, que hicieron imprescindible la intervención de especialistas hechiceros o quedaron reservadas solamente para un reducido grupo de iniciados<sup>8</sup>.*

En el sistema semiótico de la palabra sostenida por la melodía y articulada sobre los ritmos del baile, se tiene que vincular las formas que la circundan. Dentro del rito mágico la palabra, encantación o conjuro, adquiere ciertos rasgos retóricos para desbordarse totalmente cuando los alucinógenos o psicotrópicos, o simplemente el la relajación que produce la fiesta ayudan a romper los diques del comportamiento humano. Por otro lado en el mundo indígena prehispánico y más específicamente en su ámbito mágico, el objeto no solo es un personaje al que se dirigen los integrantes de la ceremonia sino que se ve dotado de una fuerza actuacional por medio de la cual se efectúa el acto mágico.<sup>9</sup>

Una vez visto los diferentes sistemas semióticos que hacen parte del lenguaje ritual, es necesario ver como se ligan a los campos simbólicos, estos lenguajes que permean y cambian con el transcurrir del tiempo, a las sociedades que están en constante cambio pero al igual conservan la esencia del ritual. En los procesos y estados tan acelerados de transformaciones que tipifican a las sociedades contemporáneas cada grupo genera practicas simbólicas que le permiten crear referencias culturales destinadas a dar un sentido de unidad, en contra de la dispersión, de identidad, en contra de la alteridad sentido que intenta imponerse desde distintos ámbitos de lo social, en cierto modo hoy esas practicas simbólicas no son otra cosa que una respuesta defensiva ante la agresividad de un mundo

---

<sup>8</sup> BONILLA, Luis. La Danza en el Mito y en la Historia. Madrid. Biblioteca Nueva. 1964.

<sup>9</sup> JOHANSSON, Patrick. Ritos Propiciatorios y Rituales Prehispánicos. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992. Pag 15.

que ilusoriamente pretende plantearse como único, avasalla y deja a un lado la riqueza que tiene cada cultura, la cantidad de conocimiento que en el diálogo con ellas se puede reconstruir para fortalecer y perfilar cada presente que se llena de conflictos y que pronostica un futuro incierto y abrumado de miserias. Se vislumbran a esfuerzos simbólicos que intentan darle especificidad a los micro universos culturales con los cuales, finalmente crea una identificación particular en la vida diaria, pues es en ese mirar de la cultura, en esos intersticios de la actualidad que se genera sin cesar, como actos auto defensivos, que en parte se alimentan de los estereotipos de esta cultura que llega a través de los nuevos y sofisticados medios tecnológicos, en si mismos componentes y constructores de esa cultura también, pero que se alimenta de los elementos que proporcionan las tradiciones populares.

Ese diálogo que establecen estos puntos de referencia generan la dinámica de transformación y constitución de nuevas estructuras y contenidos de los rituales conservando la tradición pero articulándola como estructura rígida no establecida, sino cambiante, mutable, puesto que los rituales afectados por el tiempo conservan parte de la tradición pero sin esclavizarse a ella, es en esa dialéctica que todos esos componentes sometidos sin cesar a la creación y recreación de contenidos y valores que configuran una identidad grupal, social que permite una permanencia de las culturas con sus elementos que las hacen singulares pero no desligadas de las otras, se genera un plano que imana las necesidades para salir codificadas en formas y actos rituales, permitiendo el vislumbrar de fugas que a la vez son quietudes, retornos y ciclos.

Como ya se habló en cierto momento de la relación que tienen los rituales con elementos que conforman partes simbólicas, se quiere ahora destacar la importancia esa relación que el rito y el símbolo tienen, siendo el uno y el otro elementos esenciales de toda iniciación, y que incluso, de una manera más general, se encuentran asociados también invariablemente en todo lo que presenta un carácter de saber y expresión de lo tradicional de una comunidad, y que están en realidad estrechamente ligados por su naturaleza misma. Es así, como todo rito conlleva necesariamente una carga simbólica en todos sus elementos constitutivos e inversamente todo símbolo produce, (y es a eso incluso a lo que está esencialmente destinado) para aquel que ha sido afectado por este despliegue sensitivo, comunicativo y transformador, con las aptitudes y las disposiciones requeridas, unos efectos rigurosamente comparables a los de los ritos propiamente dichos. Bajo la consideración, de que haya en el punto de partida de este trabajo de meditación y como condición previa, la transmisión iniciática regular, fuera de la cual, por lo demás, los ritos no serían más que un simple y vacío simulacro, así como ocurre en las parodias y representaciones de una acción ritual.

Es necesario agregar que aún cuando se trate de ritos y de símbolos verdaderamente tradicionales, su origen es incierto por su carácter de antigüedad y ser colectivos, pero en el caso de los que se configuran en la actualidad sí se podría definir una organización y origen más no un autor o creador.

Dando otra mirada acerca de lo que logran a significar y relacionarse entre sí el rito y el símbolo, se puede decir, primeramente, que el símbolo como figuración gráfica, así como lo es en lo más explícitamente significado, no es en cierto modo más que la fijación de un gesto en el acto ritual. Ocurre frecuentemente que el trazado mismo del símbolo debe efectuarse regularmente en condiciones que le confieren todos los caracteres de un rito propiamente dicho; de esto se tiene un ejemplo muy claro, en un aspecto íntimamente relacionado, el de la magia (que es definida como una ciencia tradicional), con la confección de las figuras talismánicas o el trazado de los yantras, en la tradición hindú, es también un ejemplo no menos explícito de ello, la relación de símbolo situado en los mándalas y como estos hacen parte importante de lo ritual. Por otro lado los símbolos que hacen parte de la vestimenta ritual, como por ejemplo los danzantes del corpus christi de Píllaro Tungurahua en el Ecuador, quienes dan una gran carga simbólica a sus prendas, ilustrando en ellas en la actualidad el sincretismo producto del mestizaje, pero válido, necesario y efectivo en los rituales que practican (Imagen # 2, siguiente pág.)

En la conexión de lo simbólico con lo ritual se resalta el hecho de que todo rito esté constituido precisamente por un conjunto de símbolos, éstos en consecuencia no comprenden solo los objetos empleados o las figuras representadas, como se podría interpretar cuando se cumple en una mirada superficial sin querer ahondar los hechos o acontecimientos que se muestran integrados en el acto ritual y del cual como resultado de esa congregación se constituye como un medio expresivo y de vínculo social, místico y de búsqueda de equilibrio con la naturaleza desde su *diálogo* con deidades o entornos, al que igual que la presencia que hacen los gestos efectuados y las palabras pronunciadas, todos los elementos del rito sin excepción conjugan una carga simbólica, y estos elementos tienen así valor de símbolos por su naturaleza misma y no en virtud de una significación sobre agregada que les vendría de las circunstancias exteriores y que no les sería verdaderamente inherente. Desde esta mirada se puede considerar los ritos como símbolos puestos en acción y que todo gesto ritual es una concurrencia simbólica que acoge las necesidades que se desdoblán intemporalmente, aspecto aislado del rito que sí se cumple forzosamente en el tiempo. En este sentido, se podría hablar de una cierta distinción del símbolo en relación al rito; pero rito y símbolo no son en el fondo más que dos aspectos de una misma realidad; y ésta no es otra, en definitiva, que la correspondencia que liga entre ellos todos los grados de la existencia del ser humano universalmente.



**IMAGEN # 2:** Danzantes Fiesta de Corpus Christi. Píllaro, Tungurahua. 1979



ADOUM, Rosángela (Coordinación). Danzantes del Corpus Christi. Donación de Olga Fisch al Museo del Banco Central del Ecuador. Quito, 1985.

## 1.2 Sacrificio:

El sacrificio esta íntimamente relacionado con lo ofrendario postula una posición de abnegación y esfuerzo por posibilitar una comunicación con divinidades o por una meta ha cumplirse.

El sacrificio tomado como valor es aquel esfuerzo extraordinario para alcanzar un beneficio mayor, vence los propios gustos, intereses y comodidad. Se debe tener en cuenta que el sacrificio que en este orden de ideas se expone, ha sido comúnmente relacionado con la búsqueda de una constante superación y a la vez como la acción de solidaridad. Por eso, el sacrificio no es un valor que sugiere sufrimiento y castigo, sino un aspecto que se vincula para cumplir compromisos o alcanzar objetivos propuestos.

El Hombre desde tiempos inmemorables ha incurrido en el sacrificio como un medio de obtener ayuda o beneficio personal o colectivo, por parte de fuerzas sobre humanas. El sacrificio tiene sus raíces del vocablo latín sacrificium, o sacrum facere, (Hacer sagrado). Los elementos que hacen parte de un sacrificio para ser reconocido como tal son: crear la relación o que exista un fin para el cual se crea justificado el sacrificio, inherente a esto se encuentra un aspecto de retribución buscada por medio de la ofrenda\*, otro elemento es la persona, oficiante o sacrificador, que se encarga de realizar el sacrificio, esta puede ser elegida por los demás o auto-elegida según sea el caso y las circunstancias específicas del ritual, en ocasiones hay una ceremonia que envuelve el mismo sacrificio de un halo místico. *El sacrificio permite una comunicación directa con el plano inmaterial de la simultaneidad y con el tiempo mítico; abre, literalmente, “la puerta de la casa oscura”. Las víctimas sacrificiales se proyectaban directamente a través de estos umbrales, abriendo para el chaman el camino a los planos espacio- temporales, en los cuales el conocimiento se hacia posible. De allí que los sacrificios debieran hacerse siempre en sitios fijos y muy específicos y a horas señaladas; solo desde estos umbrales podía la víctima “volar” para “gritar a la luna sorda*<sup>10</sup>.

Por otro lado Anne Marie Hocquenghem en el artículo publicado en *Chamanismo y Sacrificio*, afirma acerca del sacrificio que se puede considerar como una *ofrenda a las divinidades de un ser, animado o inanimado, consagrado y puesto enseguida fuera de todo uso profano mediante la inmolación o la destrucción. Se puede pensar que el acto sacrificial expresa una relación de dependencia entre los*

---

\* Ofrecer o desprenderse de algo que el dador considera importante e incluso vital para él

<sup>10</sup> LLERAS, Roberto, Sacrificio y Ofrenda entre los Muisca. Referencia tomada del libro *Chamanismo y sacrificio, fundación de investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la Republica. Instituto francés de Estudios Andinos. Bogota, 2005. pág. 32*

*hombres y los seres míticos. Se puede entender que la comunicación establecida por medio del sacrificio entre los sacrificantes y los entes sobrenaturales tiene el sentido de un acto de sumisión y de homenaje, que busca obtener los favores o desviar las iras de los poderosos inmortales*<sup>11</sup>. De igual manera afirma la existencia de dos polos, uno vinculado al ofrecer lo que se tiene y otro la privación de lo que se da, esto concerniente al objetivo de conseguir en intercambio de la ofrenda, de la privación o contra don, un beneficio que se relaciona con la fuerza vital. Dentro de la singularidad de este intercambio se puede suponer que el sacrificio será mejor recibido y mucho más eficaz si la ofrenda tiene mayor valor simbólico, desde este sentido que se presenta y se permite activar, acreditar y comprender la inmolación de seres humanos y una vez como parte de esa lógica de comportamiento y en el desarrollo de esa causa-efecto, llegar a entenderlo fuera del juicio de canibalismo y crueldad. Por consiguiente si se parte de una visión y hallazgos antropológicos se deja notar que el ser humano ha practicado el sacrificio en una serie de actos con la finalidad de buscar el equilibrio con la naturaleza, espíritus o deidades míticas o místicas a las cuales se les atribuyen facultades sobre naturales.

El sacrificio según el contexto social, la forma de su inmolación, las circunstancias y los significados particulares de la comunicación establecida entre los sacrificantes y las entidades de las cuales dependen, tienden a manifestarse como una acción ritualista cargada de diversos arquetipos, con un ascendente religioso cultural.

Desde la investigación antropológica que aborda Mircea Eliade está expresado como parte de lo sagrado y lo profano, investigación que abre espacio a la antropología de las religiones. El sacrificio es aquí un elemento importante para la construcción de las sociedades arcaicas. Las comunidades que han practicado y practican los rituales de inmolación revisten una fuerza y necesidad que fuera de ese contexto es difícil de entender. Para el hombre arcaico no era posible crear nada sin el sacrificio cruento, esta es una concepción muy antigua y casi universal, da a entender que toda creación implica una transferencia mágica de la vida, y se proyecta a través de un sacrificio, la energía y la vida de la víctima sobre la obra que se pretende crear, puesto que la vida y la muerte en esta estructura lógica no son opuestos sino complementarios y afines. Si la muerte supone el fin, en lo arcaico es fecundidad y hacer crecer.

Las culturas hacen descansar la realidad de sus ritos de inmolación en configuraciones míticas, en relatos acerca de sucesos originarios perdidos en la

---

<sup>11</sup> LLERAS, Roberto, Sacrificio y Ofrenda entre los Muisca. Referencia tomada del libro *Chamanismo y sacrificio, fundación de investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la Republica. Instituto francés de Estudios Andinos. Bogota, 2005. págs. 38- 42.*

noche de los tiempos. Todo rito sacrificial concreto tiene su explicación y su justificación en historias iniciales que la propia cultura ha elaborado convirtiéndolas en mitos. El sacrificio es la repetición de un mito cosmogónico, es decir, la escenificación del acto primordial. Con relación a esto Eliade estudia los sacrificios agrarios, dejando ver cómo reposan en actos primordiales que tuvieron lugar en la creación del mundo. En este sentido, el rito no sólo es una repetición escenificada de la creación, sino, al tiempo una reproducción de la creación originaria. Su función es la regeneración de la fuerza sagrada que sustenta todo lo real, la reconciliación entre el hombre y la naturaleza.<sup>12</sup>

El relato cosmogónico que sustenta el sacrificio ritual, a pesar de las variantes, suele presentar rasgos comunes. Respecto al sacrificio agrario, el ritual no sólo debe ser entendido como la petición a los dioses de una óptima cosecha. El rito es significativo y posee eficacia, no principalmente porque consiga el efecto pretendido, sino más bien porque repite un suceso fundamental:

*“La concepción de aquellas poblaciones es que la planta nutricia es fruto de un asesinato primordial. Un ser divino fue muerto, descuartizado, y los fragmentos de su cuerpo dieron origen a unas plantas hasta entonces desconocidas (...) Sin embargo, para asegurar la cosecha siguiente, hay que repetir ritualmente el primer asesinato. De ahí el sacrificio humano, el canibalismo y otros ritos a veces crueles. El hombre ha aprendido no sólo que su condición le exige matar para vivir, sino que además ha asumido la responsabilidad de la vegetación, de su perennidad, y por ello ha asumido el sacrificio humano y el canibalismo”<sup>13</sup>.*

Desde una mirada histórica del sacrificio es claro que se ha encontrado presente en distintas épocas de los pueblos del mundo y por supuesto en diversas culturas. Como muestra de ello es la cultura indígena Mexicana reconocida por los sacrificios de sangre y holocaustos más implacables y numerosos, al igual que se destacan los sacrificios Incas y Escandinavos; *cuando el maíz estaba a la rodilla, para un día repartían y echaban pecho de que compraban cuatro niños esclavos de edad de cinco o seis años. Y sacrificándolos a Tlaloc, dios del agua, poniéndolos en una cueva, y cerrándola hasta otro año que hacían lo mismo... tenían otro día de fiesta en que todos los señores y principales se apuntaban de cada provincia en su cabecera a bailar y vestían a una mujer de las insignias de la diosa de la Sal y así vestida bailaba toda la noche y a la mañana u hora de las*

---

<sup>12</sup> ELIADE, M., Tratado de Historia de las religiones. Morfología y dialéctica de lo sagrado. Madrid: Cristiandad, 1981. pag. 248.

<sup>13</sup> ELIADE, Mircea. La prueba del laberinto. Conversaciones con Claude-Henri Rocquet. Madrid: Cristiandad 1980. pag. 116.

*nueve sacrificaban a la misma diosa... los Escandinavos enterraban niños en vida para detener la peste... entre los Incas se inmolaban criaturas de cuatro a seis años de edad para mantener al emperador en buen estado de salud o para curarlo cuando estaba enfermo. Como protección se enterraban vivos niños y adultos bajo las puertas de las casas, o entradas de las ciudades o bajo los puentes<sup>14</sup>.*

Al tener como eje temático el rito se acude al sacrificio como elemento que hace parte importante de la historia de la mayoría de ritos y costumbres indígenas y antiguas y que permanece de manera transformada en algunos de ellos con la salvedad de reemplazo de los sacrificados trasponiéndose humanos por animales, sangre humana por sangre animal: con frecuencia se ofrendaban conjuntamente animales y hombres en el mismo altar y al mismo dios, para obtener los mismos favores. Los romanos, los griegos los vikingos y los druidas, por nombrar solo algunos pueblos y comunidades, que tenían ritos en los que los hombres y animales compartían una misma ceremonia y en ocasiones los animales eran mucho más importantes que el ser humano.

Sacrificio es también la compra de un favor divino a un precio determinado. *En toda Europa precristiana podía encontrarse cualquier forma imaginable de sacrificio: infanticidios, ritos de la fertilidad, inmolación de prisioneros de guerra, enterramientos de personas vivas debajo de los cimientos de los edificios<sup>15</sup>*

*Un ritual de los Thugs de la india en el cual se sacrifica una mujer que es perseguida por hombres que simulan ser leopardos, dando al final del ritual la muerte posteriormente "se le cortaba la cabeza y se arrancaban el hígado, el corazón y las entrañas, el hígado era examinado en busca de indicios reveladores. El cadáver era dividido después en cuatro cuartos, que eran trinchados envueltos en hojas y repartidos entre todos los presentes. El rostro era cercenado para evitar que los no iniciados llegaran a reconocer los restos<sup>16</sup>.* Haciendo un paréntesis, cabe resaltar la vigencia que este tipo de actos tienen, aunque ya no hacen parte de un ritual pero como sacrificios violentos, desde un juicio actual están presentes como respaldo a ideologías crudas y violentas.

En los Muiscas, el sol, directamente o a través de su hijo, aparece como una deidad cruel, cuyo enojo debe evitarse o apaciguarse mediante el ofrecimiento de sacrificios humanos. *Según Simón (1981), el cuerpo del difunto[...]otras lo dejaban sin sepultura en la cumbre, para que lo comiera el sol y se desenojara; entendiendo que, por estar enojado con ellos, les venían aquellos trabajos. Y así*

---

<sup>14</sup> MOTOLINÍA, de Benavente Fray Toribio. Sacrificios e idolatras. México. Fondo de Cultura económica, 1997.

<sup>15</sup> DAVIES, Niel. Sacrificios humanos. Barcelona : Grijalbo, 1983, pág. 15-24

<sup>16</sup> Ibid.

cuando después de algunos días de cómo lo habían dejado volvían a verlo y lo hallaban consumido, decían habérselo comido el sol, con que estaría ya aplacado y en su favor para sus necesidades. Este astro tiene, un origen vinculado con dos grandes caciques Muisca. Según el relato, en el principio oscuro sólo existían los caciques Sogamoso y Ramiriquí, sobrino de aquel (Sotomayor 1990). Para iluminar la tierra los caciques decidieron que el Ramiriquí subiera al cielo y así se convirtió en sol; como la noche aún seguía oscura, Sogamoso mismo decidió subir y convertirse en Luna. En Sogamoso existió el templo del sol. Lugar de abundantes ofrendas y sitio donde se llevaba a los moxas antes del sacrificio.<sup>17</sup> El sacrificio se convierte en un aspecto de gran movilidad para el sistema social y el lugar que tiene dentro del imaginario genera un posicionamiento para ser considerado el sacrificado como la puerta o entrada a ese otro mundo, un mundo cargado de misticidad y leyes para una coexistencia armónica, entre ese todo fundido por esta realidad y la realidad divina de dioses y presencias que circundan los dos mundos. Acciones destinadas a agradar a las divinidades, acciones que estaban encaminadas a unir los lazos entre el pueblo y sus dioses, por medio de este tipo de sacrificios ya que es un vínculo de comunión entre el pueblo y sus dioses.

*El sacrificio esta indisolublemente ligado al hecho de realizar una ofrenda y homenaje utilizando cualquier elemento bien personal o de la naturaleza. Es una ceremonia a través de la cual se ofrece algo de determinados poderes superiores, para obtener un beneficio sin propósitos definidos. (El sacrificio en el Culto de los Orichas).*

### **1.2.1 Diferentes tipos de sacrificios<sup>18</sup>:**

Sacrificio Votivo: en señal de agradecimiento para cumplir promesas. Es común que las personas se dirijan a las divinidades para pedir deseos.

Sacrificios propiciatorios: se hace necesario calmar la cólera, que ha producido en las divinidades o espíritus, alguna irreverencia cometido por los hombres y se disemina malas cosechas, sequías, epidemias, etc.

---

<sup>17</sup> Artículo de Roberto Lleras Pérez, en el capítulo *Sacrificios y Ofrendas entre los Muisca*, investigación que publica en el libro *Chamanismo y Sacrificio*, Bogotá, publicado por la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales Banco de la República y el Instituto Francés de Estudios Andinos, 2005. pág. 17-28

<sup>18</sup> HERNANDEZ, Adrian. El sacrificio en el Culto de los Orichas (religión Porubá). Cuba, Ifatumó, 1998, pág. 23-27

Sacrificio preventivo: para mantener alejadas las perspectivas de peligro y evitar así daños irreparables que revela la adivinación.

Sacrificio sustitutivo: implica la sustitución de la vida de un ser humano por la de un animal, previamente seleccionado a través de la adivinación. Quien realiza el sacrificio toca su cabeza con la del animal y ruega que este pueda morir en su lugar y a este le permitan disfrutar de la vida.

El sacrificio sustitutivo es el más común, un ejemplo citado por Hernández Adrián en “El sacrificio en el Culto de los Orichas” narra que “un niño estaba enfermo, por el concejo y guía del oráculo su padre preparó un poco de agua en la cual se machacaron ciertas hojas. En medio de la noche, el hombre toma a su hijo enfermo junto con la mezcla y un pollo de solo unos días de nacido. En el cruce de caminos al pollo se le baña con el preparado. A continuación el padre cogió al pollo por las patas y lo pasa tres veces por la cabeza del niño. Mientras pronunciaba un encantamiento, con el fin de que el pollo muriera en lugar del niño. Acto seguido lanza al pollo contra el suelo con violencia y este muere de inmediato, entonces el padre y el niño regresaron apresuradamente a su casa sin mirar atrás, conforme con las instrucciones, al investigar se da a conocer que el hombre que realizó esta acción lo hizo por que el adivino le dijo que la enfermedad era causada por las brujas y para apaciguarlas y lograr que liberaran a su hijo, él tubo que entregar otra vida a cambio de la de este.”

El sacrificio lleva consigo un sentido ofrentario y la ofrenda a la vez, no se convierte en sacrificio sino hasta que el don (lo que se ofrece) visible sufre una transformación como, por ejemplo, al darle muerte o al derramar su sangre, al quemarlo, al derramarlo, enterrarlo, etc.

## 2. METÁFORA Y PEDAGOGIA

La noción de metáfora ha sido adoptada a veces para determinar la naturaleza del lenguaje en general como instrumento lingüístico particular.

El origen de la palabra metáfora viene del griego *metá* o *metastas* “más allá, después de”; y *phorein*, “pasar, llevar”, consiste en el uso de una expresión con un significado distinto o en un contexto diferente al habitual. El término es importante tanto en teoría literaria (donde se usa como recurso literario) como en lingüística (donde es una de las principales causas de cambio semántico). Se utiliza también en psicología para referirse al poder profundo de “las historias-metafóricas” y su acción en el cambio interno, la visión o el paso a un nivel de conciencia más profundo.

El lenguaje metafórico ha causado inquietudes en el aspecto filosófico en cuanto a su uso por carecer de veracidad y claridad. Los filósofos escolásticos especialmente los que más se inclinaron al aristotelismo, eludieron la metáfora en la medida de lo posible. Santo Tomás, por ejemplo, critica el lenguaje de Platón y Aristóteles pero le fue imposible aislarse de utilizar la metáfora para explicar aspectos de su pensamiento teológico y filosófico, *metáfora de la razón que se levanta en la sombra de la inteligencia de acuerdo, metáfora de sombra infinita, comparación de la difusión de los rayos del sol con la difusión creadora de Dios. Según la tradición platónica, comparación del artesano que piensa en su obra y el Dios creador en el hombre*<sup>19</sup>. Durante la época moderna el problema de la expresión metafórica no ha preocupado de gran manera a los filósofos, no obstante ha habido críticas del lenguaje metafórico por parte de autores como Hobbes y Hume, el primero por su nominalismo el segundo a causa de empirismo. Puede decirse que, en general, se ha estimado en poco la metáfora y el lenguaje figurado, aun por parte de quienes, como los idealistas alemanes, los empleaban en la raíz de su metafísica. Ello no significa que se abandonara por completo el lenguaje metafórico: una cosa es la opinión que se tenga acerca de la función o falta de función de la metáfora en el lenguaje filosófico; otra, muy distinta es el uso que se haga o deje de hacerse de la metáfora. Pocos autores en la época moderna defendieron el uso de la metáfora en la expresión filosófica como uso propio. Una de las excepciones al respecto fue Schopenhauer. Desde luego la filosofía académica fue durante mucho tiempo hostil a la metáfora, de igual manera la desconfianza que durante varias décadas se tuvo de Nietzsche por parte de los filósofos académicos obedecía no solo al contenido de su pensar y a los géneros literarios en los cuales se vertía, sino también al uso de la metáfora como algo más que una figuración consciente. En el diccionario filosófico, Ferrater

---

<sup>19</sup> FERRATER, Mora, José. Diccionario de filosofía. Madrid, Alianza Editorial. 1979



Mora en la definición que da sobre la metáfora también agrega la manifestación que tiene esta en el siglo actual, encontrando diferencias sobre el papel de la metáfora y, en general, del lenguaje figurado en filosofía. Los autores de tendencias positivistas – dice- han rechazado la legitimidad del uso metafórico en el análisis filosófico, e inclusive algunos de ellos, como Carnap, han acusado a uno de sus grandes mentores, Wittgenstein de haber sucumbido a tal uso en varios pasajes del Tractatus, ha sido habitual entre los autores en cuestión considerar que la metáfora pertenece al lenguaje emotivo, el cual no enuncia nada y se limita a expresar estados psicológicos del hablante.

Ferrater Mora también aporta otro aspecto relacionado con el tema de la metáfora y es desde los estudios de Bergson sobre el lenguaje metafórico y figurado que son una consecuencia de su teoría de la intuición como acto de penetración dentro de la influencia de lo real, y de la inteligencia en cuanto facultad mecanizadora y especializadora. La inteligencia usa el lenguaje simbólico, pero también el lenguaje del sentido común, la intuición en cambio, usa el lenguaje metafórico.

La metáfora expone los hechos como si pertenecieran a un tipo o categoría lógica o serie de tipos o categorías cuando en realidad pertenecen a otra. Lo que realmente hace ser a una metáfora es el en diferenciación de cada sentido que se quiera buscar con la metáfora o resignificación del signo extraído para simbolizarse de otra manera.

La metáfora es también una transferencia de significado. Para Aristóteles en *La Retórica* la metáfora consiste en dar a una cosa un nombre que le pertenece a otra, transferencia que puede efectuarse del género a la especie, de especie al género, de especie a especie o sobre la base de una analogía poética.

Según Pierre Louis, citado por Ferrater Mora en la definición que hace de metáfora agrega que, “el mito en Platón puede ser considerado como la coronación de la metáfora, la cual se sirve de la comparación, la metáfora estaría pues, en un término medio entre la comparación instrumento subalterno y el mito o aparición figurada. La comparación es también una metáfora pero mientras la primera es explícita la segunda es implícita, no basta en hacer de la metáfora una comparación sintetizada, hay que agregar que mientras la comparación aparece como algo externo la metáfora es interna a la frase o forma parte de ella no pudiendo ser eliminada ni sustituida, por lo tanto la metáfora en este sentido no explica sino que describe”.

Por otro lado tomando a la metáfora como figura retórica se puede decir que la metáfora es un recurso literario un tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las voces en otro figurado, en virtud de una comparación tácita, que radica en

identificar dos términos entre los cuales existe alguna semejanza. Uno de los términos es el literal y el otro se usa en sentido figurado<sup>20</sup>.

La metáfora ha sido un recurso de gran utilidad para los escritores por facilitar el establecimiento de relaciones inéditas entre las palabras, de igual manera ayuda a explorar las palabras y descubrir atributos insospechados en ellas. La gran fuerza poética con que carga el contenido la utilización de la metáfora radica en su capacidad de multiplicar de forma ilimitada el significado de las palabras, de modo que puedan llegar a describir lo que es tan difícil de hacerlo como la muerte, felicidad, miedo, etc., este es un aspecto del cual se ocupa las manifestaciones del arte por tanto su relación con los contenidos de estas expresiones.

La metáfora también se podría definir como "algo expresado en términos de otra cosa". La metáfora es una de las formas más comunes de extensión del campo de aplicación de una forma léxica y por tanto de provocar cambios semánticos. Lingüísticamente una metáfora consistiría en usar una forma léxica para un concepto que comparte algunos rasgos semánticos con el concepto comúnmente designado por la forma léxica. Desde ese punto de vista la metáfora es el análogo semántico de la asimilación fonética en el que algunos de los rasgos definitorios se pierden<sup>21</sup>.

Algunos ejemplos son: pata de la mesa, copa de un árbol, etc. Puede verse que en esos ejemplos se nombra a un concepto a partir de una forma léxica que designa otro objeto con forma o funcionalidad similar (pata normalmente designa una parte de un animal, aunque es frecuente extender su uso a elementos de soporte de objetos; copa designa habitualmente a un tipo de recipiente, pero en el caso citado se aplica a un objeto con un estrechamiento central y una parte superior redondeada).

La metáfora es una de las formas de cambio semántico más comunes. A menudo el uso metafórico de alguna palabra coexiste con el literal hasta adquirir rango propio: la falda de la montaña recibe este nombre por su parecido con las faldas, las patas de los muebles por las patas de los animales, el ratón del ordenador por el pequeño mamífero roedor, etc.

En *Elementos de Semiótica General*<sup>22</sup> al abordar el tema de la metáfora y a partir de la semántica se dice que: la metáfora supone una extensión del campo de uso,

---

<sup>20</sup> Diccionario Enciclopédico Océano. Barcelona, Oceano, 1982, Tomo II

<sup>21</sup> MIALARET, Gaston (director). Diccionario de Ciencias de la Educación. Barcelona, Oikos-Tau 1984.

<sup>22</sup> CARONTINI, Enrico y Peraya Daniel. Elementos de semiótica general: el proyecto semiótico. Versión castellana de Alberto Cardín Garay. Barcelona. Gustavo Pili. 1979.

eliminando algunos rasgos semánticos; al contrario que la restricción de significado que se logra añadiendo rasgos semánticos obligatorios, lo que hace que la palabra pueda utilizarse en menos ocasiones que sin esos rasgos adicionales. Por lo tanto la metáfora posibilita formas más amplias de significación.

Por otro lado y a partir de estudios realizados entorno a Saussure el semiólogo Jakobson dice:

"El desarrollo de un discurso puede hacerse a lo largo de dos líneas semánticas diferentes: un tema (tópico) conduce a otro, ya sean por similitud o por vecindad. Lo mejor sería sin duda hablar de proceso metafórico en el primer caso y proceso metonímico en el segundo, dado que encuentran su expresión más condensada, respectivamente en la metáfora y la metonimia"<sup>23</sup> (). Se considera entonces que la metáfora "opera con las relaciones de semejanza: descubierto por la imaginación un parecido entre dos entes o fenómenos"; por otro lado, la metonimia "tiene por campo de acción las relaciones de causalidad o procedencia", este autor subraya que su principal función es la sustitución. La metáfora designa todo tipo de comparación o analogía y la metonimia todo tipo de supresión, la parte es lo mismo que el todo.

Es necesario enunciar sobre el lenguaje metonímico dada su cercanía con el metafórico situando también dos discursos diferentes. Al respecto Carontini y Peraya consideran: "Aplicando la oposición de la metáfora (orden del sintagma,, de lo continuo, de la similitud) y la metonimia (orden del sintagma y lo discontinuo), tendremos discursos de tipo metafórico y metonímico; estos dos tipos no implican necesariamente un recurso exclusivo de uno solo de dichos modelos (puesto que ambos... son necesarios a todo discurso), sino solamente el dominio de uno y de otro"<sup>24</sup>()).

Si se toma como base que existen tipos de discurso: un discurso metafórico y otro predominantemente metonímico, se puede deducir que existe dos tipos principales de esquemas: el esquema metafórico y el esquema metonímico. En el conocimiento basado en el esquema metafórico, la construcción y de-construcción se basa en la analogía o la comparación. Por el contrario, en el conocimiento basado en el esquema metonímico lo importante no es la analogía, sino la ejemplificación: se toma una parte para representar el todo.

La metáfora es también un estímulo para manifestaciones en la creatividad y lo pedagógico. Este trabajo de grado, muestra como a partir de experiencias que llegan de distintas maneras se transforman en metáforas como una transformación

---

<sup>23</sup> JAKOBSON, citado por Carontini y Peraya en *Elementos de Semiótica general*, pag.70

<sup>24</sup> Ibid. pag. 69, 70

de lo que esta en otro espacio y tiempo distinto. A continuación se destaca el carácter pedagógico que esta inherente a la metáfora.

La metáfora cumple un papel importante en acción pedagógica, Slobin<sup>25</sup> destaca este papel si ésta es orientada a brindar estímulos y materiales para la imaginación y la creación verbal, puesto que permite (si es estimulada desde temprana edad) crear a partir de las posibilidades semánticas, léxicas y fonéticas del lenguaje. De igual manera fortalece la capacidad de los niños y las niñas, a lo largo de la experiencia, para explorar relaciones entre percepciones, emociones y formas expresivas del lenguaje. La metáfora como acción pedagógica ayuda en la necesidad de proporcionar a los niños actividades diseñadas para facilitar su natural orientación, para expresarse en forma oral y escrita y la necesidad de mantener un ambiente de gusto por la palabra oral y escrita.

Desde muy temprana edad, los niños utilizan el vocabulario en forma creativa, inventan palabras nuevas y metáforas basadas en otras que ya han aprendido. Ahora bien, desde una perspectiva interaccionista como lo expone Slobin en *Introducción a la psicolingüística*, investigación que conlleva a reflexionar que aunque el niño es un ser comunicativamente activo, la capacidad para crear se debe en gran medida a la influencia que recibe del ambiente, a la calidad de la experiencia comunicativa. Otro aspecto importante que pone en evidencia la metáfora como parte de la pedagogía, es que la imaginación verbal y las capacidades creativas presuponen un acercamiento analítico y reflexivo al lenguaje para apreciar los múltiples significados de las palabras y reconocer que las palabras tienen más de un significado, y se puede jugar con ellas y hacer un uso poético. Al mismo tiempo, la imaginación verbal presupone una disposición de libertad y despreocupación por los aspectos normativos del lenguaje.

Esta habilidad para crear vocabulario a partir de la resignificación de las palabras y el juego que se hace con ellas en un despliegue de la imaginación, es la prueba de la notable orientación de la metáfora hacia el lenguaje<sup>26</sup>. Las metáforas permiten a los niños comunicarse en forma de experiencias y recuerdos y son a veces la única manera de expresar lo que quieren decir. Ya los escolares continua Berk, tienen un acercamiento más analítico y reflexivo al lenguaje y aprecian los múltiples significados de las palabras, reconocen que las palabras tienen doble significado y juegan con ellas, dominan la ironía y el sarcasmo, las adivinanzas y juegos de palabras hacen que los niños vayan de un significado a otro significado de la misma palabra. En el estudio que hace Desrosiers<sup>27</sup> en la creatividad verbal

---

<sup>25</sup> SLOBIN, D. *Introducción a la psicolingüística*. Buenos Aires. Paidós. 1974.

<sup>26</sup> BERK, Laura E. *Desarrollo del niño y el adolescente*. Madrid. Prentice Hall, 1999.

<sup>27</sup> DESROSIERS, R. *La creatividad verbal en los niños*. Barcelona. Oikos–Tau, 1978.

que tienen los niños, tras estudios realizados a partir de textos de niños de 5 a 12 años, sostiene que, sin conocer ningún procedimiento retórico, los niños recurren espontáneamente al juego de las figuras, cuando menos los que han comprendido que un texto puede ser un medio de expresión del mundo y de su ser. De igual manera resalta la falta de aptitud de muchos niños para expresarse realmente a través de la escritura. Los niños redactan los acontecimientos vividos sin preocuparse de darles una nueva forma de existencia; describen lo irreal y lo real basándose en lo que se les ha enseñado, sin elaborar una versión personal; en estos casos pareciera que no sienten la escritura como una forma de expresar sus percepciones, sus sentimientos, sino que la usan para cumplir con una rutina.

De la misma manera Houart Gardner sostiene que la imaginación literaria tiene múltiples tendencias de crecimiento durante los años escolares, por ejemplo, algunos niños relatan pocos cuentos y casi no participan en juegos imaginativos, otros, continúan con la escritura pero cada vez más ajustados a las reglas del género y a los modelos de la cultura, *"pareciera que los niños se sienten atraídos por los cuentos de fórmula, y sólo, cuando tienen la oportunidad de ordenar un cuento a su modo y producir infinidad de variaciones de los mismos componentes argumentales, se pueden elaborar desviaciones deliberadas de los géneros establecidos"*<sup>28</sup>. Así pues, los niños desarrollan la imaginación en el lenguaje cuando se les pide que expresen con sus propias palabras pensamientos acerca de cosas que suceden, han sucedido o sucederán.

Por lo anterior se hace importante la interacción que se tiene con la metáfora en distintos tipos de escritura dentro de los procesos de formación escolar. Si leen o se les leen textos narrativos se estimula la imaginación y la fluidez de las ideas, Genari sostiene que el contacto con textos narrativos permite que los lectores actualicen esos textos, los transformen en algo verdadero y vivo, y los reconstruyan mediante sus propias interpretaciones.

La metáfora es entonces la posibilidad creativa, pedagógica y estimulante de la imaginación desde cualquier tipo de aplicación que se le quiera hacer, en este caso es la aprehensión que se le hace al acto ritual, con sus elementos y efectos los que motivan la creación de las metáforas que hacen parte de este proyecto.

---

<sup>28</sup> GARDNER, Houart. *Mentes creativas*. Barcelona, España: Paidós, 1993, pág. 195

### 3. BRECHA RITUAL

Dentro del proceso aquí desarrollado se ha centrado la atención en un elemento que manifiesta de una manera general las actitudes hacia distintas fuerzas mágicas. El ritual propiciatorio en el que por medio de un sacrificio u ofrenda de algún elemento, generalmente un ser vivo, se establece una relación de equilibrio con los elementos naturales, los dioses y sus respectivas deidades que intervienen para la armonía de un entorno.

Por medio de la introducción se aclaró los puntos claves que son el fundamento de esta propuesta creativa, elementos que están involucrados en la apropiación interpretativa de la cual se parte para la escritura de cada metáfora, componentes que están presentes en el tiempo cíclico y en las espirales de la tradición, la memoria y la cultura.

Los actos rituales no son sino la confluencia de vivencias y existencias, en donde la cita convoca a la transmutación de fuerzas que recorren en un balido los territorios que aún reconocemos como nuestros, en una noche en que entre rugidos y estrellas nos ofrecemos a las almas que a dos kilómetros penan, o en el día en que: medio hueso y medio éter, en medio de un festín de mendrugos ganamos la felicidad con un trozo de mordisco. Estos actos son también una manera de establecer en un movimiento, los ritmos que develan una forma de existir, que registrada en el inconsciente se expresa en los sueños y en los aromas que por momentos nos acercan a esos espacios, a esos rincones en los cuales seguimos girando al igual que la ronda que aquí se ejecuta, lo cíclico de morir y renacer que se manifiesta como correspondencia con un orden mayor, que mantiene ligado hasta lo más mínimo existente en la tierra con las estrellas y las galaxias. Una unión de lo particular con lo general y de lo general con lo particular en la suma de un todo armonizado.

Se plantean espacios en que se hace expresivo el gesto y la actitud de una celebración, en una abstracción simbólica, en una reiteración formal, en un movimiento que expresa el volumen de las formas, en una levedad tensa y sugestiva, en un golpe que aun no se ejecuta o en un rasguño de fuerza y de conjuro que implica la invocación de lo que ellos van a encarnar, la integración de las fuerzas a que se recurre y que hacen que la fiesta se haga, “¡que la germinación se haga, que el alba se haga!”<sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> ASTURIAS, Miguel Angel. Hombres de Maíz. Alianza Editorial, España 1988. Pág. 25

Las imágenes de fondo que acompañan las metáforas son el resultado del trabajo plástico de investigación que el estudiante Marcelo Lasso realizó para su trabajo de grado en Maestría en Artes Plásticas de la Universidad de Nariño, que lleva por nombre “De Donde Somos” cuyos inicios fueron en forma conjunta y con la misma temática e intención del presente trabajo de grado “Brecha Ritual”. Por lo anterior se vio la pertinencia de incorporarlas como muestra de la interdisciplinariedad que puede existir entre propuestas de grado de diferentes programas académicos que interactúan con ejes comunes de creación, en este caso “el símbolo, metáfora y ritual”.

Yo he intentado llegar a ellos, no sabiendo como ni conociéndolos,  
yo nocturno que hace algunos años recorro la cuesta,  
entre un bosque de hojas secas,  
sin mirar atrás para no convertirme en grito mientras la gallina cacarea con los  
ojos ciegos.

Yo empecé por visitar a la mujer pájaro que juega en una sola pata para ver quien  
aguanta más... si ella o el tiempo,  
mujer pájaro que en ocasiones también como serpiente de carne y hueso vuela  
por el valle de los muertos,  
yo encarnado en ella  
pájaro nocturno,  
aquí observo...

Como en una evocación se presentan:

## DE AZULES CABEZAS

*Ella reposa,*

*como otras tantas que en su mente el hombre ha grabado,*

*dispuesta y serena entre hojitas que el viento dispersa,*

*dispuesta al banquete del cual ella misma es su alimento.*

*Banquete repartido con el pedernal que en su vientre palpita*

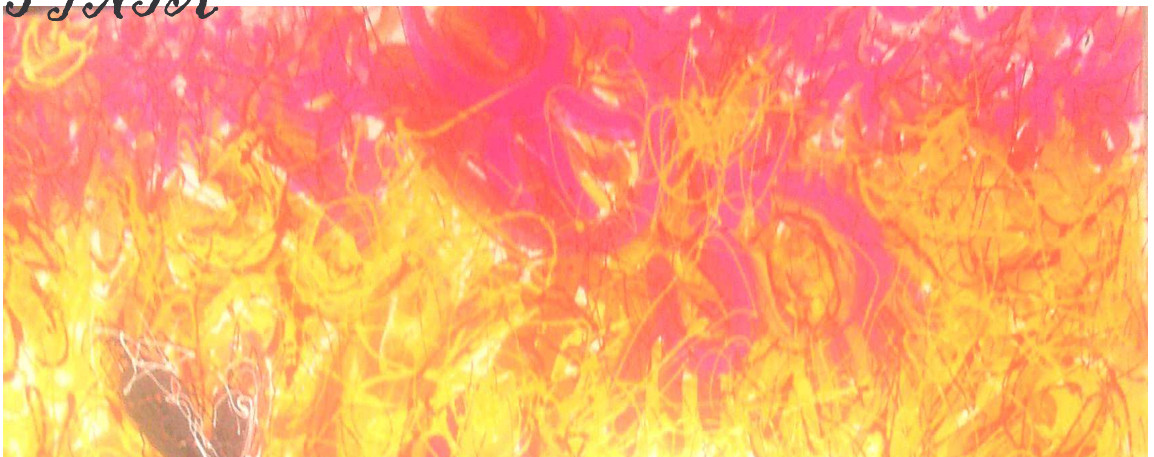
*para ser colores, formas, danza, música,*

*que en la pinta sale en cascada presurosa,*

*vocalizada curativa. . .*

*Evocante.*

*PINTA*





*Los sonidos se disuven en colores,  
La luna viaja en un mar de formas,  
el jaguar habla del tiempo detenido dentro de mi estomago,  
La serpiente canta con el fluir de líquidos purificantes,  
La voz lejana ancla mi cuerpo a la vibración de tierra en memoria infinita,  
entre giros y saltos se compone la rítmica mágica del tiempo indefinido,  
suspendido dilata al cuerpo y expande a la razón,  
... y el encuentro llega.*

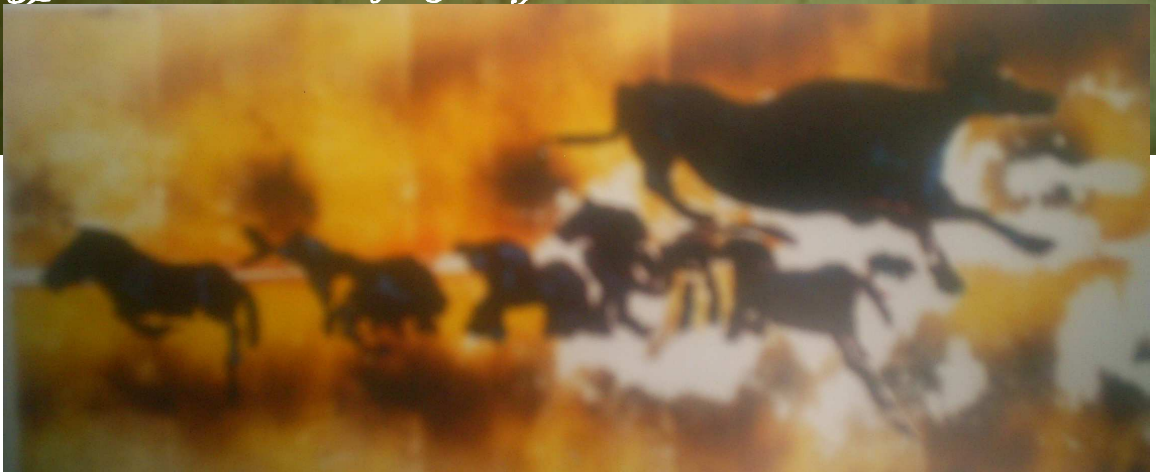
*Como llegan los sueños con la luna,  
como humo mensajero,  
como agua de cocha que abre su puerta al mundo de los que ya no están,  
así llegan los sonidos en atávicos saltos, se transforman en voces y colores,  
La mirada se abre etérea como si contemplara un vacío indescifrable  
deambulando por los rincones de la incertidumbre,  
un viso de sol asema alargando los pliegues de la noche,  
se descubre el crepúsculo inquieto, distinto.*

## NAHUALES

*Ahora ellas: garras carnes y aletas que en el viento se ahogan,  
ya no son los hombres de dolor en la raíz de los dientes.*

*Ahora ellas mismas,  
mientras los tres hombres reposan junto a la cabeza del ave negra que  
evita ser mirada por los ojos abiertos de los difuntos,  
ellas se disponen al encuentro de banquitos,  
ahora que ella,  
el ave negra se ha espantado,  
... hay que averiguar adonde anda la luna, ese cementerio redondo en  
que están las cenizas de los ancestros. . .*

*Y mas tarde cuando el fuego haya muerto en los restos de estos seres,*



Artículo I.

*Artículo II.*

*CABALLO DE CRISTAL*

*Estos hombres reciben en la cara la sangre que salpica de sus hoces,  
y como en penumbra deambula flotando su espíritu,  
gruta imaginada en sus ojos que sobre pezuñas caídas, al igual que sus  
dientes, esos hombres resienten. . .  
y en el pulgar clavan una espina  
mientras seis clavos perforan sus cartílagos.  
Hombres con la cara pintada de rojo  
corren entre muros rasguñados por las crines de sus nuca,  
que se quedan en las grietas y a sus pasos nacen. . .  
el relincho en una espiga y en la última mies su espíritu cabalgando escapa.*

# FARDO

*Aquí no yace, simplemente espera,  
como tantos semejantes que hasta hoy han llegado,  
envolviendo que a los dioses se acerca guardando un asa  
de cigarra, un hueso de tortuga y envueltos cinco  
montoncitos de semillas,  
envolviendo que a los dioses llega.*



# DANZA DE LUNA

*Camino entre surcos de montañas,  
Las hojas acarician mis pies descalzos, pintados de colores,  
en la cabeza tocado de plumas que ondula el cuello en danza guerrera, brisa y  
corazón,  
cayendo de las nubes llegan imágenes,  
Las aves de bronce recorren el pensamiento,  
La luna se desliza en los colores de la piel policromática y las ramas se tiñen  
formando puertas que abren la brisa de vida.  
pintan en ideas indescifrables,  
explotan los corazones rojos, azules, amarillos, blancos, verdes y negros,  
vierten serpientes que escupen la lluvia de palabras que se cantan a la danza  
en vuelo de ideas, en quebranto de acero, en color de faldas, en brillo de espejos  
que basculantes juegan, se confunden con las manos de viento que percuten en  
chasquidos de gotas que llevan al trance.  
El salón se va en el remolino de un totumo que se eleva al cielo.*

## INTOSIBLES

*Una lluvia de doncellas aquí se alistan,*

*se disponen,*

*se ofrecen al sacrificio,*

*cubiertas doncellas que tal vez en otra materia deben transmutarse,*

*en carbón o aserrín,*

*en huesos o semillas,*

*en carne o en bebidas,*

*en barro o en harinas, tal vez como sus espíritus,*

*se desplazan inmateriales de la noche a la mañana...*

*y del primer ofrecimiento hace siglos a este tiempo nos visitan,*

*porque ahora nuevamente fueron ofrecidas,*

*porque lo siguen siendo,*

*como criaturas que desgarran en llanto,*



*aún se sienten sus quejidos al andar por estas laderas de las colinas.*



## *BAJO LA LUNA*

*Casi nadie pasa ahora por el valle,  
mas quien se aventure con plumas de  
búho habrá de armarse,  
porque en camino largo la noche cae  
pronto,  
porque el sol es fuerte y solo un viejo  
trencó en la mitad espera,  
porque aunque ahora llene el valle todo se  
digiere. . .*

*Antes eran las noches que aquí se  
buscaban,  
con los mugidos se iban las recuas tan  
solo con pensarlo, pero cada vez más lejos  
era necesario ir a buscarlos,  
por que los hombres no entendieron que  
los dioses cuando están ofendidos se hacen los dormidos,  
ahora quien se aventure al valle,  
con plumas de búho habrá de armarse.*



# OFRENDADO

*Ellos esperan,  
cuando al encuentro de su espíritu se hace silencio,  
de golpe y noche se visten sus rostros,  
aprendiendo la muerte sus basidos retumban  
y antes de caer los cuernos las pepitas florecen;  
yo estuve mirando semillas nocturnas  
que al golpe de gracia salpican de rojo,  
yo estuve mirando,  
muchos miramos,  
igual sin palabras sus ojos hablaban,  
yo estuve mirando. . . y en esos silencios que todos  
miraban,  
gimiendo en la noche sus almas cruzaban.*

*Llamas que regresan al fuego,*

Llamas que llegan al sol en alboradas trasnochadas.







## DESPEDIDAS

*En lo alto descansa ahora,  
aquí fue traído porque es noche  
y en la noche la luna aguarda con el sacrificio a ser revivida, en la tierra y en el  
cielo el pacto se sella con la obsidiana que el fardo penetra,  
el fardo que siempre se espera. . .  
siempre se espera,  
aquí un segundo se espera como se espera un siglo,  
después vendrán las palomas cuya sangre alimenta a los dioses,  
hasta que todo muera,  
siempre se espera. . . Y luego las piedras a otra cima se llevan.*

# PAGAMIENTOS

*Aquí se viene solo de fiesta,  
aunque nadie llegue pues es mejor quedarse lejos,  
no se sabe las serpientes que ahora escapan,  
en todo caso el presente se entrega,  
en todo caso es necesario, no sea que luego cobre su deuda,  
estando lejos si él pregunta es difícil darle respuestas,  
aquí se arruman los cuerpos  
de los cuales solo los cuernos los dioses nos dejan,  
aquí se conjuran sus fuerzas,  
así es necesario porque el tiempo se dilata . . .*

*así, es necesario tenerlos de buenas. . .*

## *FJESTA*



*Ellos como un rebaño que no mira se ofrecen a los ojos nuestros,  
se ofrecen. . . .*

*Tal vez ahora meditando en sus ropajes se envuelven,*

*tal vez repiten para dentro sus palabras,*

*sus halidos,*

*sus sosezos,*

*sus quejidos*

*o sus gritos mágicos,*

*como poder saberse,*

*si ya tal vez ellos para siempre de nuestros ojos se alejan.*

*Envoltorios que se defienden de los enemigos*

*que en sus carnes rasgan,*

*de las palabras que en su piel blasfeman,*

*dispuestos y certeros a los dioses se entregan.*

*Envoltericos que resisten y se saben pagamentos.*

*Espíritus que al mundo, de los malos salva.*

## TOÑAZÓN DEL SOL

*Los ojos con éxtasis miran lo no visible,  
las sombras se estilizan en ríos de colores,  
del cuerpo brotan lenguas ocultas,  
de la tierra salen semillas de estressas ,  
en universos dilatados se bifurcan los espacios de la razón,  
círculos de lana regalo de llamas,  
símbolo cósmico de la semilla que atrás de la cruz del sur protege a su pueblo,  
suenan los tambores en alboradas  
los pasos acarician la tierra en*



*música y danza*

*La noche solo es espera.*



*FINALES DE*

*AGOSTO*

*De entre las hojas el amauta aimara llega,  
enseña que las ofrendas a la madre tierra deben,  
los favores han sido cumplidos, los dioses  
esperan.*

*Cómo no se vamos a agradecer si mamá nos da  
comida y todo para vivir,  
se escucha susurrar al humo despidiéndose de  
una hoguera,  
mientras ella, palabra sabedora reposa en la  
caricia de los granitos que germinan en la  
memoria de la tierra esperando el permiso sea  
pedido.*

## CONCLUSIONES

1. El presente trabajo dejó como producto de su realización elementos que tratan sobre la relación o el diálogo que se puede establecer entre el marco simbólico que tienen los rituales, la función y tipos de sacrificios y la metáfora. Es así, como este encuentro puede suscitar distintos productos, como el planteamiento de pequeños textos escritos a partir de metáforas, que es el caso de Brecha Ritual, al igual que la expresión y creación, a través de la pintura.
2. Brecha Ritual, abre la posibilidad para continuar con su exploración frente a los aspectos que componen un ritual, de cómo esos parámetros hacen parte de lo cotidiano y tal vez la pregunta de su vital existencia, el significado del ritual para el ser humano.
3. Posibilita, además, referentes, enunciados de distintos tipos de rituales, simbologías involucradas, procedimientos y clases de sacrificios a los cuales se pueden acudir como fuente de información, para futuras investigaciones.
4. El ritual es un tema enigmático y lleno de caminos para recorrerlo. Desde mucho tiempo atrás se lo ha teorizado en aspectos simbólicos, medicinales, sociales, antropológicos y demás tópicos que se han encontrado a su alrededor. Pero queda cada vez más abierto para ser abordado que concluido, se acomoda al transcurrir del tiempo, se transforma, nace y renace con las necesidades de cada ser humano en tiempos indeterminados, en espacios indefinidos.
5. El ritual es responsabilidad, es sustancia, es conocimiento, memoria, historia, color, música, diseño, trazo, palabra, planta, es danza de energía, cuerpos y elementos en el encuentro con su lógica, con la lógica que cada ritual plantea.
6. Deja una motivación y sugerencia que nace de la interdisciplinariedad con las artes plásticas, escénicas y literarias, para que en trabajos posteriores se continúe con esta integración tan enriquecedora. La profundización de la música en el campo ritual, podría ser tratada de manera particular por el estrecho lazo que tiene con este tema.

## 5. Bibliografía.

ADOUM, Rosángela (Coordinación). Danzantes del Corpus Christi. Donación de Olga Fisch al Museo del Banco Central del Ecuador. Quito, 1985.

AGIS Villaverde, Marcelino. Del símbolo a la metáfora: introducción a la filosofía hermenéutica de Paul Ricoeur. Santiago de Compostela. Universidad de Santiago de Compostela, 1995.

ARISTÓTELES. Arte poética: arte retórica. Mexico, Porrúa, 1999.

ASTURIAS, Miguel Angel. Hombres de Maíz. España, Alianza, 1988.

BELLO Cubides, Oscar Henyer. Metáfora 9: talleres de comprensión de lectura, castellano y literatura. Editor Luis Fernell Tabares Ramírez. Bogotá. Norma, 2006.

BERK, L. E. Desarrollo del Niño y del Adolescente. Madrid. Prentice Hall, 1999.

BONILLA, Luis. La Danza en el Mito y en la Historia. Madrid. Biblioteca Nueva. 1964.

BOORSTIN, Daniel J. Los Descubridores. Barcelona. Grijalbo, 1986.

CARONTINI, Enrico y Peraya, Daniel. Elementos de semiótica general. Barcelona. Editorial Gustavo Gili, 1979.

CASSIRER, Ernst. Antropología Filosófica. Colombia. Fondo de Cultura Económica, 1993.

CAZENEUVE, Jean Sociología del Rito. Buenos Aires. Amurrtu editores, 1972

DAVIES, Nijel. Sacrificios humanos. Mexico. Grijalbo, 1983.

DERRIDA, Jacques. Márgenes de la filosofía. España. Cátedra, 1989.

DESROSIERS, R. La creatividad verbal en los niños. Barcelona. Oikos–Tau, 1978.

Diccionario Enciclopédico Océano. Barcelona, España. Océano, 1982. 3 Tomos

- DITMER, Kunz. *Etnología General*. México. Fondo de Cultura Económica, 1960.
- DURAN, Diego, *historia de las indias de Nueva España*. México, Porrúa, 1967
- HERNANDEZ, Adrian de Sousa. *El sacrificio en el Culto de los Orichas (religión Porubá)*. Cuba, IFATUMÓ, 1998
- ELIADE, M., *La prueba del laberinto. Conversaciones con Claude-Henri Rocquet*, Madrid, Cristiandad, 1980.
- ELIADE, M., *Tratado de Historia de las religiones. Morfología y dialéctica de lo sagrado*. Madrid, Cristiandad, 1981.
- FERRATER Mora, José, 1912-1991. *Diccionario de filosofía*. Madrid. Alianza Editorial, 1979.
- FRAZER James George. *La Rama Dorada, Magia y Religión*. México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- GARCIA Canclini, Nestor. *Culturas Híbridas*. México. Grijalbo, 1990.
- GARDNER, Houart. *Mentes creativas*. España. Paidós, 1993.
- GENARI, M. *La Educación Estética*. Barcelona. Paidós. España 1997
- HARRIS, Marvin. *Caníbales y Reyes*. España. Salvat, 1986.
- HURTADO, Galves, José Martín. *Filosofías de la educación*. En: [http://www.upnqueretaro.edu.mx/filosofia/filosofias\\_i2.htm](http://www.upnqueretaro.edu.mx/filosofia/filosofias_i2.htm)
- JOHANSSON, Patrick. *Ritos Propiciatorios y Rituales Prehispánicos*. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992.
- LLERAS, Roberto. *Sacrificio y Ofrenda entre los Muisca, Chamanismo y sacrificio*. Fundación de investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá. Banco de la República. Instituto francés de Estudios Andinos, 2005.
- MALINOWSKY Bronislaw. *Magia Ciencia y Religión*. Barcelona, Ariel, 1994.
- MARTIN, Carlos. *Hispanoamérica: Mito y Surrealismo*. Colombia. Procultura, 1986.



MIALARET, Gaston (director). Diccionario de Ciencias de la Educación. Barcelona, España. Oikos-Tau, 1984.

MOTOLINÍA, de Benavente Fray Toribio. Sacrificios e idolatras. México. Fondo de Cultura económica, 1997

OGDEN, Charles Key. El significado del significado: una investigación acerca de la influencia del lenguaje sobre el pensamiento y de la ciencia simbólica / Charles Kay Ogden y Ivor Armstrong Richards; traducción de Eduardo J. Prieto. Barcelona. Paidós, 1984.

RICOEUR, Paul. La metáfora viva. Madrid. Trotta Cristiandad, 1975.

RODRÍGUEZ, Mena García, Mario. Aprendiendo a través de analogías. En: [www.clacso.edu.ar/~libros/cuba/rodri1.rtf](http://www.clacso.edu.ar/~libros/cuba/rodri1.rtf)

SAUSSURE, F. Curso de lingüística general. Buenos Aires. Losada, 1986.

SLOBIN, D. Introducción a la psicolingüística. Buenos Aires. Paidós, 1974.

TOLSTOI, L. El Zar y la camisa. Cajón de cuentos. Bogotá. Panamericana, 1996.

TURBAYNE, Colin Murray. El mito de la metáfora; traducción de Celia Paschero. Mexico. Fondo de Cultura Económica, 1974.